

CONCIERTO

POR LA

Banda Municipal

BAJO LA DIRECCIÓN DEL MAESTRO
MARTÍN DOMINGO
QUE SE CELEBRARÁ, SI EL TIEMPO
LO PERMITE, EN EL
PARQUE DE MADRID

ÚLTIMO CONCIERTO

5 noviembre de 1939
Año de la Victoria
SALUDO A FRANCO



A las once y media
de la mañana ●

¡ARRIBA ESPAÑA!

PROGRAMA



PRIMERA PARTE

- 1.º **Gondomar**, pasodoble de ambiente gallego. G. LAGO.
- 2.º **Quinta sinfonía**. Andante. BEETHOVEN.
- 3.º **El gallo de oro**. Introducción y Marcha. R.-KORSAKOW.
- 4.º **¡Presente!**, marcha fúnebre (primera vez.) P. MARQUINA.

Dedicada por su autor a la memoria de José Antonio, e interpretada hoy por la Banda en homenaje al glorioso fundador de la Falange.

SEGUNDA PARTE

- 5.º **Parsifal**. Los encantos del Viernes Santo. WÁGNER.
- 6.º **Mujer y reina**. Ronda y Serenata. CHAPÍ.
- 7.º **Agustina de Aragón**, jota. J. BLASCO.

Lago (G.)

Gondomar

(Pasodoble de ambiente gallego.)

Germán Lago nació en Vigo, por cuyo Ayuntamiento fué pensionado para cursar en el Conservatorio de Madrid violín y armonía.

Su labor se ha dedicado con especialidad a la enseñanza, estudio y perfeccionamiento de la técnica de los instrumentos de pulso y púa (denominación suya).

Creó y dirigió en Madrid la Mandolinista Española, la Orquesta del Centro de Hijos de Madrid y la Orquesta Ibérica. Para esta última, más perfeccionada que las anteriores, amplió la familia de laúdes. Ha compuesto obras para estos conjuntos, y ha transcrito y orquestado más de 300, que abarcan desde los vihuelistas del siglo XVI hasta nuestros maestros contemporáneos.

El pasodoble «Gondomar», de ambiente gallego, está dedicado al pueblo de dicho nombre, situado en las cercanías de Vigo, donde el autor dirigió una Masa Coral en su juventud.

Beethoven

Quinta sinfonía

(Andante.)

Esta página de la más generalmente conocida de las nueve sinfonías de Beethoven es también, de los tres tiempos que la integran, la más popular. Su penetrante y asequible melodía, que trae a la memoria otras señeras en algunas de las asombrosas sonatas de piano del gran músico, justifica esa predilección. No parece que brota camino de nuestro oído, sino derechamente hacia nuestro corazón, que acaba entregándose al deleite sobrehumano de una ensoñación inédita.

Beethoven tardó cerca de tres años en concluir esta obra colosal que es la *Quinta sinfonía*, cuya grandeza no puede ni columbrarse por la ejecución de uno solo de sus tiempos: tal es de indestructible su unidad ciclópea; pero ello no impide que la interpretación del «Andante» sea un regalo del espíritu para todo oyente capaz de escapar un punto a la inevitable vulgaridad de la vida. Tal es el propósito de la transcripción con que hoy honra su programa la Banda Municipal de Madrid.

Luis de Beethoven nació en Bonn. Vivió entre los años 1770 y 1827.

Rimsky-Korsakow

El gallo de oro

(Introducción y Marcha.)

El gallo de oro, una de las últimas producciones del gran compositor ruso, se estrenó en París con clamoroso éxito.

La espléndida inspiración, originalísima y pintoresca, que caracteriza a todas las producciones de Rimsky-Korsakow, lo mismo que su maravilloso tratamiento orquestal —de infinita riqueza de matices—, su inagotable fantasía y su exuberancia de verbo hacen de *El gallo de oro* una de las más importantes composiciones contemporáneas. La obra total se compone de tres actos, y se basa en un libro exótico y fantástico —*Cuento-fábula* lo titula su autor— del célebre literato ruso A. Pouchkin. Los dos números que hoy se ejecutan son la Introducción, por la que desfilan los temas que caracterizan a los personajes más importantes, y el Cortejo nupcial.

Marquina (P.)

¡Presente!

(Marcha fúnebre.)

A este compositor deben muchas de nuestras bandas militares su prestigio, especialmente la tan justamente celebrada de Ingenieros, al frente de la cual estuvo desde 1913 hasta 1935.

Dirigió después los trabajos de una de las más importantes Empresas fonográficas, y todo ello supo hacerlo compatible con el ejercicio de la composición de páginas de todo género: teatral, religioso y —como producto del ambiente artístico en que desde su juventud hubo de moverse— otras de carácter patriótico y marcial, en las que sobresalen ciertos pasodobles y marchas, que ocupan en el gusto público lugar relevante por la gracia popular que las informa y por lo suelto y grato de su factura, reveladora de un conocedor perspicaz de los recursos sonoros de la banda.

La marcha fúnebre que hoy ejecuta la Banda Municipal madrileña se estrenó en Valencia con éxito ruidoso, y está dedicada por su autor a la memoria de José Antonio Primo de Rivera.

La actividad profesional de Marquina se ha completado con la presidencia de Tribunales de concurso y con la asistencia victoriosa a certámenes de bandas. Posee varias condecoraciones españolas y extranjeras.

Nació en Calatayud en 1873.

Wágner

Parsifal

(Los encantos del Viernes Santo.)

Parsifal, drama místico y obra cumbre del inmortal compositor alemán Ricardo Wágner, es el resumen de los anhelos revolucionarios de este músico, filósofo, poeta y dramaturgo, cuya profundidad y audacia aun nos conmueven. Si se nos permitiera, diríamos que *Parsifal* es a modo de un prodigioso *auto sacramental* en el que las alegorías y alusiones eucarísticas, aun fuera de la ortodoxia, llenan la obra inmensa de un emocionante sentido religioso que suspende el ánimo.

En esta producción insigne, en cuyo análisis, aun somero, sería locura entrar en una nota de programa, hay un episodio sinfónico —*Los encantos del Viernes Santo*— durante el cual el protagonista contempla extasiado la maravilla del amanecer sobre una pradera florecida, en la auro-
ra del día sagrado... Aquí Wágner sacude nuestra sensibilidad, ligando la vida del espíritu a la existencia misma de las cosas, hablando a un tiempo al corazón y a la mente del auditor, envolviéndolo en una especie de mágica red.

Chapí (R.)

Mujer y reina

(Serenata.)

El ilustre músico levantino Ruperto Chapí, uno de los más fecundos, populares e inspirados entre los que mantuvieron el género lírico nacional en un nuevo esplendor, pasada la avasalladora influencia italiana, cuenta entre sus zarzuelas mayores y menores, que suman varias decenas, la titulada *Mujer y reina*, cuyo libro se basa en episodios de la vida desdichada de María Stuardo. No es su partitura más afortunada; pero hay en ella páginas de excelente factura y gracioso contorno, como esta «Serenata» que forma farte del programa de hoy y figura hace tiempo en el repertorio de la Banda Municipal.

Chapí nació en Villena (Alicante) en 1851 y murió en Madrid en 1909, poco después de estrenar en el teatro Real su ópera *Margarita la Tornera*.

La frescura de la inspiración de Chapí y lo galano y espontáneo de sus orquestaciones suscitan aún, y seguirán suscitando, el aplauso de nuestros auditorios.

Blasco (Justo)

Agustina de Aragón

(Jota.)

El cantante y profesor de Canto del Conservatorio de Madrid Justo Blasco se distinguió asimismo como compositor de música fácil y pegadiza, en la que sobresalen trabajos sobre motivos de la jota aragonesa, como éste que hoy ejecuta la Banda Municipal, y que tiene la recia virilidad y la emoción española del canto que más plenamente acaso resume las calidades de la región de que es voz y alma.

Justo Blasco nació en Borja en 1850.

Las Bibliotecas Circulantes del Ayuntamiento de Madrid

SU ORIGEN Y SUS SERVICIOS

El origen del actual Servicio de Bibliotecas Circulantes y de los Parques de Madrid del Ayuntamiento de la capital de España está en la Biblioteca Circulante Literaria (año 1919, con dos mil volúmenes), que radica en la tercera Casa Consistorial, donde había nacido; su progreso sugirió el propósito de crear una Biblioteca Circulante Musical, cuyos fondos se constituyeron en un principio con obras donadas o con aportaciones en efectivo de algunos Centros culturales, y sobre todo de aficionados al arte divino, entre los cuales se contaron personalidades de muy elevada condición social. El primer catálogo general (año 1922) de esta Biblioteca comprendía unos seis mil títulos, de la más variada calidad y destino, desde los tratados elementales de solfeo hasta los magistrales de composición u orquestación; de enseñanza de todos los instrumentos, así como del arte del canto; de las obras clásicas de cámara o sinfónicas hasta las partituras de ópera en sus diversos géneros.

Los estudiosos y los filarmónicos acogieron estos servicios con fervorosa gratitud, y el Ayuntamiento fomentó los fondos de estas Bibliotecas hasta conseguir para la Literaria una cifra de volúmenes no inferior a ocho mil, y para la Musi-

cal un nuevo catálogo de más de diez mil títulos, que se aumenta en estos días con dos mil nuevos, de gran riqueza, en todas las Secciones, consignados en un apéndice gráficamente ilustrado próximo a ver la luz.

La Biblioteca Literaria recibe un promedio de doscientas cincuenta peticiones diarias, que supone un número doble de servicios, lo cual representa una cifra anual de unos ochenta mil servicios, con un movimiento aproximado de cuarenta a cincuenta mil volúmenes, con preferencia de literatura general, que va siendo desplazada por el pragmatismo, la vulgarización científica, etc.

La Biblioteca Musical tiene, como es lógico, menor dinamismo: representa unos cincuenta servicios diarios, o sea de doce a catorce mil al año, con un movimiento de seis a siete mil partituras de enseñanza, de cultura o mera distracción, o bien de estudios superiores.

El contacto diario con estas capas sociales, amadoras o cultivadoras del estudio del arte o de la ciencia, hizo pensar en la posibilidad de ofrecer a los estudiantes de escasos recursos, pero dotados de vocación y facilidades intelectuales, el manejo estable y eficaz de medios de trabajo.

En el año 1930, como ensanche de la Biblioteca Circulante Literaria, nació el servicio de préstamo de libros de texto para la obtención del grado de Bachiller en sus distintos años y en los diversos Institutos de Madrid, y el establecimiento, como Sección dependiente de la Biblioteca Circulante Musical, de un servicio de préstamo de instrumentos, ya de cámara (violín, viola o alto, violoncelo y contrabajo), ya populares (guitarra, laúd, mandolina, bandurria). A esto se agrega el préstamo (dentro del local de la Biblioteca) de

pianos y de arpa, que comenzará en breve, puesto que se poseen ya los instrumentos precisos.

Pasa de ciento el número de estudiantes de uno y otro sexo que utilizaron instrumentos prestados por el Ayuntamiento de Madrid.

Los estudiantes que leen en los libros de texto de Bachillerato de la Biblioteca Circulante Literaria se acercan a los trescientos.

Las Bibliotecas de los Parques de Madrid establecidas en el año 1919 fueron dos: una en el Retiro y otra en el Parque del Oeste. Hoy se han agregado hasta cuatro, una de las cuales es específicamente infantil (en el Parterre del Retiro), con obras en los principales idiomas europeos y con préstamo de juguetes durante la permanencia de los pequeños en el paseo, excepto en la fiesta de los Reyes Magos, en que se permite a los niños llevar consigo los juguetes prestados como obsequio del Ayuntamiento. Esta Biblioteca infantil fué inaugurada en 1929.

Las Bibliotecas de los Parques prestan al año decenas de millares de servicios. Conviene señalar la existencia de Bibliotecas de clásicos y especializadas de obras completas de D. Benito Pérez Galdós y de los hermanos Sres. Alvarez Quintero. Está acordada la creación de otra, de las obras completas del Príncipe de las letras castellanas, en que figure el mayor número de traducciones del *Quijote*. Se previenen dos colecciones de exaltación española, con obsequio a los curiosos paseantes, de sinopsis histórico geográficas de España, y cuyo modelo está ya ultimado por la Dirección de las Bibliotecas Circulantes.

Todos los servicios que prestan las Bibliotecas Circulantes y de los Parques de Madrid son entera y absolutamente gratuitos. Los catálogos (de

más de trescientas páginas, tanto el literario como el musical) se regalan a los clientes y peticionarios para facilitar su reposado examen, con lo que se logra además importante rapidez en el servicio.

El cliente ha de acreditar una personalidad comprobada (cédula de vecindad) y un domicilio estable y conocido (contrato de alquiler o documento equivalente), entregar fotografías para identificación del inscrito, y cuando se trata del préstamo de instrumentos, un fiador solvente y al corriente en el pago de la contribución industrial.

Por último, las Bibliotecas Circulantes han elegido dos lemas cervantinos para que presidan sus actividades y que campean al frente de sus locales, catálogos y programas; el de la Literaria dice, aludiendo al préstamo de volúmenes: «Aunque sé que me han de hacer falta los libros, a fe que se se los he de volver...» (MIGUEL DE CERVANTES: *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, parte primera, capítulo XXXII.)

El de la Música lo constituyen aquellas palabras de Sancho a la Duquesa: «Señora: donde hay música, no puede haber cosa mala.» (MIGUEL DE CERVANTES: *El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha*, parte segunda, capítulo XXXIII.)

Un pequeño Museo Instrumental, en que hay piezas de gran valor arqueológico o artístico, completa el servicio cultural y pedagógico de la Biblioteca Circulante Musical.

Por último, se forma en los fondos de la Musical la más completa colección que existe en el mundo de partituras de todo género inspiradas en la novela inmortal de Miguel de Cervantes.

Resumen gráfico de los servicios de la Biblioteca

BIBLIOTECAS MUNICIPALES	Circulantes. ...	Literaria	General. Bachillerato.
		Musical.....	Obras musicales. Sección Instrumental.
	Semicirculan- tes o de los Parques.	De adultos.....	General y Clásicos. Obras de Galdós. Obras de los Quintero. Zoológica.
		Infantil.....	Sección de Libros. Sección de Juguetes.

VÍCTOR ESPINÓS

Jefe de la Biblioteca Circulante y Musical.

La Biblioteca Municipal de Madrid

La Biblioteca Municipal, creada por un decreto del Consejo de Castilla en 1775, y que no pasó por entonces—ni en muchos años—de llenar un armario en el despacho del Archivero de la Villa, con cuatro o cinco decenas de libros referentes a Madrid, cuenta hoy al pie de cien mil títulos entre volúmenes y folletos (impresos y manuscritos), y ocupa, con el Museo Madrileño, el gran edificio del antiguo Hospicio de San Fernando, cuya portada churrigueresca, obra de Pedro de Ribera, constituye una de las más preciadas joyas arquitectónicas de la capital de España.

La importancia de nuestra Biblioteca Municipal no estriba, por lo demás, en la cantidad, sino en la calidad de sus fondos. Para su divulgación y propaganda, aparte su clasificación detallada y científica, pueden esos fondos considerarse divididos en cuatro grandes Secciones: *Madrid*, *Enciclopedia*, *Teatro* y *Música de escena*.

La Sección de *Madrid* constituye la más completa colección de obras relativas a la vida y cultura madrileñas en todos sus aspectos.

En lo que llamamos *Enciclopedia* (lectura general de toda clase de obras), amén del libro co-

rriente, se cuentan ejemplares raros y curiosos, algunos incunables y encuadernaciones preciosas de las mejores firmas. Y se señalan tres colecciones de alto valor bibliológico: la *Cervantina*, la *Paremiológica* y la de *Bibliografía española e hispanoamericana*, únicas en su género las dos últimas.

Pero la mayor riqueza de la Biblioteca Central Municipal, y la que principalmente le caracteriza, consiste en sus fondos de Teatro.

La antigua dependencia municipal de los dos grandes coliseos madrileños del Príncipe y de la Cruz ha hecho dueños al Ayuntamiento y a su Biblioteca —por ministerio de una sabia ley— de los ejemplares manuscritos de primero y segundo apunte de las obras dramáticas estrenadas en ambos teatros desde fines del siglo xvii a mediados del xix.

Entre esos manuscritos se encuentran los autógrafos, inapreciables, de muchos autos sacramentales de Calderón; la casi totalidad de los sainetes de D. Ramón de la Cruz, también de mano de su autor, y buen número de comedias igualmente autógrafas de Zorrilla, Bretón de los Herreros, Serra, Hartzenbusch, Benavente, etc.

Otro tanto sucede con las partituras y *particellas* de la música de escena de toda esa época —zarzuelas, canciones, bailes, tonadillas—, a la que van adscritas los nombres de nuestros compo-

sitores clásicos: Esteve, Laserna, Acero, Misón, Palomino; Valledor, etc.

De modo que para estudiar nuestro Teatro —la más gloriosa rama de la literatura española— hay que acudir inexcusablemente a los fondos de la Biblioteca Municipal de Madrid. Así lo vienen haciendo los eruditos y estudiosos de todas partes del mundo.

... Y he aquí por qué nuestra Biblioteca Municipal tiene —sin necesidad de gran copia de volúmenes— una personalidad tan acusada y relevante entre todas las instituciones de lectura de España y del Extranjero.

MANUEL MACHADO



